



EL TOREO

HEMEROTECNA
MUNICIPAL
MADRID

SE SUSCRIBE
en las principales librerías de España,
ó dirigiéndose directamente al Admini-
strador, calle de Martín de los He-
ros, 13, Casa editorial de M. Núñez
Samper, teléfono 993, Madrid.—Apar-
tado de Correos, núm. 63.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID Y PROVINCIAS	PORTUGAL	EXTRANJERO
Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 4 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.
Un año..... 8 »	Un año..... 14 »	Un año..... 15 »

NÚMERO CORRIENTE
10 céntimos.

NÚMEROS ATRASADOS
Del año corriente, cualque-
ra que sea su fecha..... 25 cénts.
De años anteriores..... 50 »

Año XLV.—Núm. 2.643

REVISTA TAURINA

Madrid: Sábado 18 de Mayo de 1918.

PLAZA DE TOROS DE MADRID

8.ª corrida de abono verificada el día
15 de Mayo de 1918

Seis toros de Benjumea, para Gaona, Joselito y Fortuna, bajo la presidencia del Sr. La Rocha, asesorado por Hache.

La presencia de la cuadrilla fué saludada con una tempestad de silbidos, demostración de lo cansado de mojigangas que está el público.

Mojigangas por lo que se refiere á determinados toreros.

Primer toro.—*Currito*, negro, bragado y delantero de astas.

Vimos á Gaona dar verónicas sin gran riesgo por faltarle al toro mucho gas, y eso que no había tenido tiempo de derrocharle más que en las inútiles carreras que le habían hecho dar los peones.

Anguila picó dos veces seguidas y una Monerri, toreando bien los diestros en los quites. Otro picotazo de Anguila y uno de Monerri, rematando sus adornos Fortuna y Gaona con tocamiento al testuz.

Ostioncito puso un par desigual y Limeño uno bueno, doblando el primero con otro, cayéndose á la salida ante la cara, y haciéndole un buen quite Palomino.

Gaona, de tabaco y oro, empezó cerca, pero toreando sólo por delante, sin pena ni gloria, para soltar, sin meterse, media estocada buena en las mismas agujas, que no fué suficiente, empezando los peones á molestar, y descabellando Gaona al primer golpe.

Tiempo, cuatro minutos.

Segundo.—*Carpintero*, berrendo en negro y bien puesto; más bien corto y apretado.

Salíó al revés y correteó de lo lindo, yendo Gallito á buscarle después de impedir á los peones que le capotearan, para dar siete lances, entre los cuales hubo tres verónicas buenas, sobre todo lo receptora.

Trigo puso una vara buena, habiendo Joselito un quite de mucho adorno y templando muy bien.

Farnesio agarró carne en lo alto, sosteniéndose sin caer, y Fortuna se arrodilló tan inútilmente como siempre al rematar.

Farnesio pasó la raya y obligando al toro le puso un picotazo más, bueno, acudiendo al alivio Joselito, que tiró el capote á lo postinero, pudiéndose dar en la mano al peón que le esperaba, ¡oh, finura! al coger las banderillas.

Puso al cuarteo un soberano par que fué aplau-



JOSÉ GÓMEZ (GALLITO)

dido, y se retiró á coger los trastos. Cuco puso un par desigual, y Megías metió los brazos sin clavar, repitiendo con uno bueno.

Joselito, de plomo con oro, dió el pase consabido, y siguió con uno natural magnífico, sin correr la mano como se dice, porque para el natural no hace falta, y echó mano en seguida del toreillo y la mentirijilla, mareando previamente al toro para agarrársele al pitón y hacer una parodia de arrodillamiento sin aguantar en esta postura, después de lo cual, y pasando por la cara más deprisa que un rayo, largó una estocada desprendida y el toro rodó.

Palmas.

Tiempo, tres minutos.

Tercero.—*Recobero*, negro, bragado, pequeño y bien puesto.

Fortuna dió unos cuantos lances movidos, y el toro, mostrándose blanducho, tomó una vara de Manos duras, toreando Fortuna por gaoneras en el quite, unas gaoneras sin salsa ni aderezo, ni vistosidad ni necesidad.

Zurito chico puso un buen puyazo, cayendo de cabeza y pisoteándole el caballo además. Repitió Manos duras y perdió el caballo, cayendo de pie ante la cara del bicho.

Francia picó y fué desmontado también, cambiándose en seguida el tercio.

Murieron dos caballos.

Muñagorri colocó un par reunido, y Magritas otro reunido también pero caído, alzando muy bien los codos al clavar.

Muñagorri cerró el tercio con uno desigual.

Fortuna, de verde manzana con oro, tanteó con dos pases naturales y bastante sueltitos para ser de los primeros que da.

Luego llegó con dos manos y como queriéndose tapar tras de la muleta llevada en alto, al costado y como un banderín, sin despegar el brazo para nada, pero como para compensar esto, entró cerquita y soltó media estocada caída que tumbó al toro.

Y hubo palmas.

Tiempo, cuatro minutos.

Cuarto.—*Cuezo*, negro zaino y bien puesto. Gaona empezó á dar verónicas y estuvo largo tiempo haciendo lo mismo, sin que ni la duración ni los lances consiguieran conmover ni entusiasmar al público, pero en cambio le conmovió un porrazo definitivo que dió Anguila, y bueno por cierto, después de una vara mala de Marinero, que repitió, turnando después Farnesio chico, y acabando Marinero con

otro lancetazo en las costillas, librándose del golpetazo.

Palomino puso un par aceptable, ligeramente abierto, é Iglesias dejó otro abierto, terminando Palomino con uno á la media vuelta después de pasarse una vez.

Gaona dió el indispensable cambiado por bajo, y siguió con el toreillo sin arriesgar nada de su persona, como si hubiera hecho el voto irrevocable de no velar más por la fama que tuvo, y sin más preámbulos que lo que antecede, entró sin entrar, es decir, marchándose, y soltó un pinchazo hondo, siendo abuchado por el público, y obsequiado con gritos que sólo se oyen rara vez.

Volvió á meterse alargando el brazo, y soltó una estocada caída, intentando después el descabello y acertando á la segunda.

Pitos.

Quinto.—*Revesado*, negro, lombardo, pequeño también, y bien puesto.

Persiguió el primer capote que le enseñaron, y remató en el 3, rompiendo las tablas y astillándose el pitón izquierdo.

Farnesio picó, cayéndose contra la valla del 9, y Carriles puso la segunda vara, saliéndose suelto el toro, que estaba tardo y que no quiso más, siendo condenado á fuego.

Sánchez Megías colocó medio par de las de pólvora, y Cuco uno entero pasado, á la media vuelta, después de varias salidas en falso, doblando Sánchez Megías con otro, en el que demostró extraordinaria valentía al pisar el terreno al toro, y saliendo casi prendido por el pecho.

Muchas palmas.

Salió Joselito y dió el pase cambiado, y luego otro y después se dedicó á atontolar al bicho muleteando por delante sin cesar, para sacudir una estocada de travesía.

Y con esto y con un descabello cumplió el hombre, y pudo sonreírse como su compañero Gaona, pensando en que las iras del publicito son verdaderas nubes de verano, y que ellos hacen bastante con figurar en el cartel é ir á la plaza.

Sexto.—*Ropero*, negro, bragado y salpicado.

Fortuna capoteó sin arrancar aplausos, que es á por lo que iba, y el toro, despreciando á un picador que encontró en su viaje, intentó saltar por el 10, tomando luego de Francia una vara de refilón.

Mansurronando tomó el bicho otra vara del mismo, saliéndose suelto, y repitió con un puyazo más, cayendo esta vez y perdiendo el caballo.

El toro fué condenado á fuego como el anterior, por negarse á nuevos encuentros con los picadores.

Pelucho puso un par abierto, y Magritas otro tan superior y tan finamente puesto como el de la corrida anterior.

¡Lo único de la tarde! ¡un par de banderillas en el sexto toro!

Ovación prolongada y merecidísima.

Pelucho cerró el tercio con un par desigual.

Muy bien el presidente no permitiendo que se pusieran más pares al toro, fuera quien fuera el que pareara, y á pesar de las protestas injustas é imprecaciones de algunos señores.

Fortuna dió algunos pases cambiados, ¿cómo no? —aquí de la frasecilla americana—toreó después con la derecha y siempre por delante, y largó un pinchazo en lo duro, y fué perseguido y perdió la muleta, y repitió con una estocada y un descabello.

Eran las siete y cuarenta minutos.

Los seis toros, en el primer tercio han aguantado 23 puyazos por 8 caídas, matando 8 caballos.

Los banderilleros y Gallito, colgaron 12 pares fríos y 4 enteros y 2 medios de las calientes.

Gaona empleó para deshacerse de los dos toros, 23 pases, 2 estocadas, 1 pinchazo y 2 descabellos, tardando once minutos.

Gallito, para despachar los dos que le correspondieron, 25 pases, 2 estocadas y 1 descabello, y tardó siete minutos.

Fortuna acabó con los dos suyos en nueve minutos, empleando 30 pases, 2 estocadas, 1 pinchazo y 1 descabello.

Corrida extraordinaria verificada el 16 de Mayo de 1918.

Esta corrida se verificó lidiándose cinco toros de D. Luis Gamero Cívico, y uno de D. José, del mismo apellido, por haberse inutilizado en los corrales uno de los bichos anunciados.

Los matadores eran Gaona, Gallito y Saleri, y la presidencia corrió á cargo del Sr. Ortiz, asesorado por Valentín Martín.

La aparición de Gaona y Gallito fué saludada con los silbidos de costumbre.

Primer toro.—*Remolino*, núm. 18, negro, chorrado, pequeño y bien puesto.

Salió sin apresurarse y tomó de Anguila la primera vara, siendo el picador derribado.

Marinero se llevó una costalada tremenda, repitiendo los dos picadores y Peseta, que cayó sobre la cabeza del toro, siendo corneado sin percañe.

Palomino puso un par desigual.

Iglesias dejó otro bueno, y acabó Plácido con otro caído.

Gaona, de verde oliva con oro, empezó á torear cerca y bien, y con pases de mérito, de los de cabeza á rabo y de los que debieran darse siempre. Si hace esto otro, probablemente le hubieran puesto en los cuernos de la luna. La faena fué breve y buena, prestándose el toro admirablemente, entrándole el matador desde cerca y con verdad para dar media estocada buena.

Aplausos, y no tantos como merecía.

Un descabello á la primera, y el público volvió á aplaudir.

Segundo.—*Baratero*, núm. 64, de D. José Gamero Cívico, negro, bragado y bastante feo de encornadura.

Joselito dió en dos tiempos algunos capotazos malos, que fueron convirtiéndose poco á poco en verónicas regulares y en dos buenas.

Trigo puso una vara y Farnesio dos, rematando Saleri el último quite con verdadera exposición, que emocionó al público.

Otro puyazo de Trigo, y á banderillas.

Murió un caballo.

Cantimplas puso un par desigual.

Cuco clavó otro bueno de dentro afuera, repitiendo el primero con uno pasado.

Joselito, de azul celeste y oro, se distinguió toreando á dos manos, colándose el toro más de lo preciso en una ocasión, y con este prefacio de farándula y su miaja de toreillo, entró y dió á tenazón un pinchazo caído, añadiendo otro y media estocada delantera en tablas del 1, que hizo doblar al toro.

Tiempo, cuatro minutos.

Tercero.—*Podenco*, núm. 81, negro zaino, bien puesto y nada respetable.

Saleri dió algunos lances movidos, y Avia picó, cayéndose y perdiendo el caballo.

Monerri experimentó también la pérdida de su montura, y Céntimo puso una vara, escurriéndose el pitón del toro al tocar al caballo.

Finalizó el tercio Avia con otro puyazo.

Regaterín puso un par caído, imitándole en todo su compañero Pepillo, y doblando Regaterín con otro bueno.

Saleri, de tórtola y oro, empleó durante toda su faena los pasecillos de similar, advirtiéndose en el hombre una gran tendencia á arrodillarse, y luego, marchándose descaradamente y dejando la muleta, atizó una estocada entera ida.

Aplausos.

¡Qué toreros y qué publicito! Un descabello y... una ovación. ¡Pero hombre!

Tiempo, cuatro minutos.

Cuarto.—*Verdugo*, núm. 97, negro zaino y bien puesto.

Encontró á Anguila junto á la valla, y después de tomar un puyazo de refilón, se llevó al caballo corneándole todo un tercio de plaza.

El primer tercio se compuso de cinco varas por tres caídas y dos caballos muertos. Correspondieron dos puyazos á Marinero, tres á Anguila y una á Peseta.

Limeño colocó un par excelente, y nadie aplaudió. ¡Vaya un publicito!

Ostioncito salió en falso, con peligro y aturullamiento, y luego no dejó más que un palitroque.

Limeño acabó con otro par bueno.

El toro llegó á la muleta con la cabeza descompuesta completamente, y á pesar de eso Gaona se puso cerca á torearle en el tanteo, empleando después precauciones y presentando el pico de la muleta al par que se encorbaba poniendo un pie en Carabanchel y el otro en Madrid.

Aprovechando largó un pinchazo, tirando la espada como quien dice.

Marchándose otra vez desde la iniciación del viaje, atizó un pinchazo hondo, repitiendo con otro igual y con media estocada delantera, mientras algunos intolerables salvajes le arrojaban desde el tendido 7 naranjas, dándole una de ellas en una mano.

Hubo tres intentos y sonó el primer aviso, acertando el diestro en seguida.

Bronca.

Tiempo, doce minutos.

Quinto.—*Cortijero*, núm. 50, negro, listón y bien puesto.

Joselito dió algunas verónicas con mucho movimiento y más salida.

Total del primer tercio: dos puyazos de Farnesio, uno de Carriles y otro de Peseta, siendo cogido Joselito al rematar el último quite, y volteado y pisado, pero sin consecuencias por fortuna.

El hombre, que sacó rota la taleguilla por la parte interna del muslo derecho, se encorajinó, y cogiendo las banderillas *motu proprio*, puso un par superior, luego medio y tres banderillas de una vez, y cogiendo la muleta salió de rodillas por los tercios del 4 para enloquecer á las masas con una faena estupenda de naturales preciosos, entrando lejos para sacudir una estocada tendenciosa, descabellando á la primera.

Petición unánime de oreja, que le fué concedida, estallando entonces una clamorosa ovación, y obligándosele á salir á los medios para repetirla.

Sexto.—*Pegajoso*, núm. 103, negro zaino y abier-

to. Saleri dió solamente y muy bailados unos cuantos lances de capa.

Se reprodujeron los aplausos á Joselito.

Intervinieron en la pelea de varas Céntimo, que puso dos puyazos; Monerri, uno; otros dos Avia, y Peseta uno.

Quedaron cinco caballos para el arrastre.

Chatillo puso medio par.

Pepillo salió en falso, y clavó un par caído á la media vuelta.

Chatillo cumplió con otro medio.

Saleri no varió de procedimiento para ejecutar su faena, y continuó tan arrodilladito como siempre, despachando con una estocada caída que fué aplaudida.

Aquí de la frasecilla americana ¿y cómo no? A éste se le aplaude hoy todo, y se le seguirá aplaudiendo hasta que, según el público, le llegue la hora de ceder su puesto á un ídolo nuevo.

Y así va el mundo, y todos tan contentos.

Eran las seis y veintinueve minutos.

Han tomado los seis toros 28 puyazos por 14 caídas y 5 caballos muertos.

Los banderilleros y Gallito clavaron 15 pares y 8 medios.

Gaona empleó en sus dos toros 23 pases, 2 estocadas, 3 pinchazos y 2 descabellos en quince minutos; le dieron un aviso.

Gallito, para despachar los toros segundo y quinto, empleó 24 pases, 2 estocadas, 2 pinchazos y 1 descabello en ocho minutos.

Saleri, para despachar sus dos toros, empleó 34 pases, 2 estocadas y un descabello tardan siete minutos.

Corrida de Beneficencia verificada el día 17 de Mayo de 1918.

Después de los adjetivos, salves, jaculatorias, ditirambos, elogios, loas, panegíricos, apologías y figuras retóricas que todos hemos empleado para cantar la sin igual proeza del insigne y nunca bien ponderado Joselito al dar tres pases naturales después de las faenas de mandanga con que de continuo nos obsequia, apenas si nos quedan frases para utilizar en la revista de hoy.

¡Dios mío, que no tire de repertorio el ilustre mancebo; que no ponga hoy nuevamente el mingo en eso de las heroicidades, porque nos veremos muy apurados para cantarlas, á no ser empujando las liras de Homero y Hesiodo, y esas nos parecen poco apropiadas para llevarlas al circo tarrómaco!

Celebrábase la corrida de Beneficencia, actuando de matadores Gaona, el triste gladiador, condenado á las justas iras de los públicos; el sin par José Gómez; el sol naciente que se llama Fortuna, y otra estrella de primera magnitud que viene del cielo de Córdoba á ser un sol fijo de destellantes luces en nuestro sistema planetario. ¡Camará!

Los toros eran ocho, seis de Santa Coloma y dos de D. Juan Contreras.

Y renunciando á describir á las mujeres *despiportantes y bestiales*, tocadas á la española y omitiendo los preámbulos de columbre, entraremos de lleno en la descripción de la fiesta, que fué como sigue:

Ante todo, diremos, para no omitir un detalle, que presidió el Sr. Ortiz

Luego añadiremos, que el despejo se hizo por los cuatro alguacillos de costumbre, siendo saludada su aparición con palmas. ¡Como que esto es lo que debe ser, dejándose de los guapos de Andújar, aunque éstos no están mal tampoco; pero hay que atenerse á lo clásico.

En el redondel quedaron las cuadrillas de Gaona y Camará, y salió el

Primer toro.—*Urraco*, núm. 31, de Santa Coloma, negro, bragado, muy encampanado, pero pequeño y con las armas bien puestas.

Gaona se dejó torear, lanceando muy despegado y perdiendo terreno y acabando con un recorte ful; silencio.

Anguila picó en los bajos y se fué á tierra, perdiendo el potro.

Marinero puso una buena vara y rodó, y Aldeano, saliéndose de la raya y presentando el caballo de través, sufrió otro coscorrón.

El novillo, muy voluntarioso, aceptó un nuevo puyazo de Marinero, quien picó bien, y volvió á caerse.

Ostioncito y su camarada salieron con las de lujo, colocando el primero un par abierto, y Limeño otro blandamente dejado, al que siguió uno bueno de las comunes puesto por Ostioncito.

Gaona, de azul con oro, empezó como ayer y como antes de ayer, y como hace todos, todos los días, con la trinchera y los pasecillos, intercalando uno de pecho para acabar con un pinchazo caído, sin meterse.

Pitos poco sonoros todavía.

Media estocada perpendicular y desprendida; otra media estocada cayéndose el acero, y sin que el toro hiciera nada por el matador; otro pinchazo, otro más, un intento, otro, poniéndose el toro que ni pintado para que el diestro asegurara el golpe, y un descabello.

Pitos generales.

Tiempo, cinco minutos.

Saltaron al redondel Joselito y Fortuna, que lucían respectivamente terno azul oscuro y grana

con oro, y apareció el segundo, *Cigarrito*, número 11, de Santa Coloma, colorado, ojinegro, y no muy desarrollado de pitones.

Joselito empezó a lancear de capa distanciándose cada vez más, mientras estallaban los ¡olés! y Trigo cayó bajo el caballo, levantándose tan ricamente.

Farnesio picó en seguida, y Fortuna volvió a escuchar olés en abundancia.

Nueva picadura de combinación de Farnesio, y otra del ídem bastante caída.

El toro, bravito.

Farnesio, que se había propuesto quedarse hecho una breva, puso otra vara y se acostó.

Cuco clavó un par de las elegantes, reunido, y Sánchez Megías otro bueno, cerrando la suerte el joven Cuco con otro parecito algo desigual.

Joselito, rey, emperador, papa y qué sé yo cuántas cosas por el estilo, dió un pasecillo de golpe y tirón moviendo toda la figura con los brazos, presentando en ocasiones el piquito de la muleta, toreando por delante y de mandanga y con pinturerías y arreglos de muleta, para dar tiempo á que capotearan al toro, y *aluego*, metiéndose desde media legua y á tenazón, su mano imperial atizó media estocada ladeada, estallando algunos silbidos en derredor de su trono ó silla gestatoria, doblando el bicho y acabando todo en el mayor silencio.

¡Y vamos con 2.500 por delante!

Es decir, lo que ganará en un año un modesto empleado de Hacienda de los que ahora esperan el arreglo.

Pero á este cánon toreril coadyuvan con el mayor entusiasmo todos los españoles y hasta los más modestos empleados de Hacienda.

Tercero.—*Huracán*, núm. 50, cárdeno oscuro y bien puesto.

Zurito chico y Manos duras tentaron la piel del bruto tres veces, y después entró Almela muy á tiempo para llevarse un coscorrón.

Pelucho huye que te huirás, puso, sin embargo, un par bueno de unas banderillas azul y plata preciosas, metiéndose luego Magritas, que deslumbrado por el amarillo de su traje, sintió írsele la mano, dejando el rehilete sobre una paletilla del bicho.

Pelucho cumplió con otro medio, y Magritas, no queriendo dejar mal á su compañero, puso medio más.

Como ven ustedes, la fiesta no desmereció de las anteriores.

Fortuna salió con el banderín de vía libre, y á poco si el toro se lo lleva en los cuernos. El manco continuó toreando á dos manos, cambió de muleta, y debido á su exceso de confianza, fné cogido por la espalda, zarandeado y revolcado en el suelo, sacando la chaquetilla rota, y demostrando después un valor evidente, pero completamente inútil.

Muleteando así, ó se atonta á los toros ó se les resabia, pero no se les ahorma la cabeza, que es precisamente lo que hacía falta.

Perfilándose bien entró Fortuna recto pero no llegó, siendo desarmado al pinchar.

El toro escarbaba demostrando de continuo unas terribles ganas de coger, hasta saltando para lograr su objeto.

Fortuna dió un pinchazo más á paso de banderillas. Primer aviso.

Volvió á entrar el espada y sacudió media delantera, siendo nuevamente empuntado y cayéndose al salir de la suerte.

El toro hincó un cuerno en la arena y cayó desplomado.

Ovación y vuelta, pudiendo entonces apreciarse que el espada llevaba sangre en el cuello.

En seguida se retiró á que lo curaran.

Cuarto.—*Avefría*, núm. 40, de Contreras, negro zaino, pequeño, cojo y corto de armas.

El público empezó á protestar en cuanto apareció.

Camará dió unos cuantos lances movidos dejándose comer el terreno, y poniendo en inquieta actitud expectante á todas las gentes de capa.

Gordo puso una vara y otra Catalino, rematando Gaona muy artísticamente el quite.

Repitió Catalino llevándose un porrazo morrocotudo, y acabó el mismo con otro golpetazo.

Camará cogió las banderillas, citó para su suerte favorita, y el toro, que no reunía las necesarias condiciones de ligereza, llegó gazapeando, saliendo el diestro sin clavar y poniendo después un excelentísimo par al cuarteo.

Dos palmadas que apenas sonaron, y se acabó y *¡vamos anduviendo!*

Aplausos á Fortuna, que salió de la enfermería en el instante en que Rufaño salía en falso para dejar después un par abierto.

Guerrilla clavó otro par bueno.

Camará, que iba de morado con oro, dió el consabido (no podemos hablar de otra manera porque ellos tampoco saben hacer otra cosa).

Muy valiente, muy cerca, pero siempre por delante y por bajo, toreó todo lo que le pareció conveniente, intercalando un pase entero y alguno de pecho muy pinturerillo, y entró recto y cruzando bien para dejar media estocada alta y buena, lo mejorcito de la tarde, doblando el toro y volviendo á levantarse en seguida para caer sin más auxilios.

Se aplaudió poco.

El niño de Córdoba no es un ídolo todavía.

Pero lo será.

Cuestión de tiempo y de mojigangas.

Quinto.—*Andapoco*, de Contreras, núm. 12, choreado en verdugo y corto de pitones.

Gaona dió cinco verónicas y una navarra, tres muy buenas.

Hubo palmas.

Después se lució en un quite al Aldeano.

Vimos á Anguila hundir la cabeza en el suelo y dar una zapateta en el aire, y á Gaona despertar y hacerse aplaudir en otro quite, que terminó arrodillado.

Y las lanzas se volvieron cañas.

Total: cinco puyazos, dos caídas, un caballo y un toro de frente por detrás, de Gaona, aguantando de un modo inverosímil.

Rodolfo cogió las banderillas y entró superiormente, quedándose un solo palo pero muy bien puesto.

¡La mala fortuna!

Después dejó otro buenísimo de las comunes, y acabó con uno desigual entrando por el otro lado.

Palmas.

Empezaron á caer unas cuantas gotas y se levantó el viento, en el instante preciso en que Gaona adelantaba con los trastos.

Empezó muy bien, consintiendo, con dos pases sobre la derecha, y uno bueno cambiado, pero el toro estaba descompuesto y Gaona decayó de tal modo que entró marchándose descaradamente, y eso que se trataba de un toro sin pitones, sacudiendo media estocada baja, recurriendo al afán de descabellar, cuando lo indicado era entrar otra vez, ya que no había peligro alguno, y la nueva estocada podía borrar el efecto de lo anterior.

Pero nada de esto le hizo mella, y aun después de oír el primer aviso, continuó imperturbable, buscando el modo de realizar su propósito, hasta que lo consiguió, oyendo la natural protesta.

Sexto.—*Higuero*, núm. 30, de Contreras, negro, bragado, calcetero, coliblanco, pequeñín y muy descarado de avíos.

Colándose sin cesar el bichillo, dió José algunos capotazos, y el animal derribó á Farnesio, sin poder hacer lo propio con Carriles, que picó en lo alto y apretó al fijar el pincho.

El mismo picador afianzó el palo nuevamente, y repitió, cayendo de nuca contra el estribo del 1.

Farnesio puso otra vara, y el toro se la quebró. Salió Sánchez Megías á paso procesional y luego arreó y clavó bien, cayéndose un palito de los de lujo.

Cantimplas entró sin ceremonia y puso un par pasado.

Más solemnidad de Megías y un par desigual.

Joselito dió un pase cambiado y un paseo, otro cambiado y otro paseo volviendo la espalda á la chota para cambiar de muleta; más pinturerías por la cara, un molinete, una entrada desde muy lejos, atravesada, alargando el brazo cuanto le fué posible, y un descabello á la primera.

Pitos y palmas, y ¡á por las otras 2.500! ¡Mejor lotería...!

Séptimo.—*Chicharito*, núm. 33, de Santa Coloma, negro, entrepelado, coliblanco y abierto de púas.

Almela quedó colgado en la puerta fingida del 3 y fué poco á poco colándose de cabeza en el callejón.

Manos duras picó en su turno y no se entregó á la violencia del choque; pero al picar nuevamente cayó de bruces, y Zurito chico agarró una excelentísima vara, durmiéndose en la suerte picador y toro.

Tocaron á banderillas, y empezó Magritas por pasarse en falso dos veces por estar el toro completamente distraído, contentándose con medio par.

Muñagorri puso otro medio, y volvió á entrar Magritas á la media vuelta, clavando un buen par.

Muñagorri puso un par caído.

Fortuna puso una rodilla en tierra y dió el *bajerrito*, el pase imprescindible, y continuó con tres de la misma clase y siete más; ídem, ídem, con la sola variación de ser con la derecha.

Y luego entró y soltó media estocada de travesía, y siguió sin despegar la muleta de los ojos del toro, mientras se ejercitaba en perpetuo baile.

Otra entrada desde lejos y un pinchazo.

¡Qué satisfacción produce relatar estos episodios!

Un amago por entrar el toro, cosa que el mismo Frascuelo hubiérase aprovechado para dar una de sus célebres estocadas á un tiempo.

Abuso de los peones.

Otro pinchacito leve, aunque bien puesto.

Media estocadita atravesada.

Un intento.

Primer aviso.

¡Bien!

Varios conatos, sin conseguir fijar el estoque, por arrancarse siempre el toro.

Segundo aviso.

Otro intento. Un descabello.

Bronca.

Octavo.—*Balconero*, de Santa Coloma, núm. 68, negro, entrepelado y algo delantero.

Sevillanito, que salió á picar en la tanda por primera vez, fué cogido por el bicho, que se lo llevó en la cabeza, haciéndole girar en el pitón por el escroto.

Pareció que se trataba de una cogida grave, pero afortunadamente no resultó nada, y el hombre, cuando parecía que iba en demanda de los auxilios de la ciencia, se dirigió al corral á por otro caballo, con el que picó dos veces más.

Con otros dos puyazos de Catalino se terminó la suerte.

Cerrajillas puso un par reunido, y Guerrilla otro caído, acabándose la suerte de banderillas con un par desigual á la media vuelta.

Cuando salió Camará notamos la falta de otros ocho toros para continuar reseñándolos, porque esto es un verdadero placer.

El niño de Córdoba empezó con un pase ayudado rodilla en tierra; añadió dos naturales y otros dos con la derecha, y yéndose tras de la espada como los buenos, soltó un pinchazo en lo duro y otro igual y bueno también, saltando el estoque á gran altura y cayendo sobre las tablas del 10.

Otro pinchazo hondo con nuevo salto del arma al meter el capote Cerrajillas; más pases y una estocada metida dulcemente hasta el puño y en lo alto.

Lo mejorcito de la tarde á última hora.

Un intento y un descabello.

Eran las siete y cinco minutos.

Los toros tomaron en total 36 puyazos por 23 caídas y 12 caballos muertos.

Les pusieron 20 pares de banderillas y 6 medios.

Gaona empleó en sus dos toros 40 pases, 3 estocadas, 3 pinchazos, 2 intentos y 2 descabellos; escuchó un aviso. Tiempo, diez y siete minutos.

Gallito, dió 29 pases, 2 estocadas y 1 descabello. Tiempo, nueve minutos.

Fortuna, 78 pases, 3 estocadas, 4 pinchazos, 2 intentos de descabello, oyendo 3 avisos. Tiempo, veintiseis minutos.

Camará, 40 pases, 2 estocadas, 3 pinchazos, 1 intento y 1 descabello. Tiempo, diez minutos.

APRECIACION

Pasaremos por alto lo sucedido en las corridas de esta semana grande de toros, en la que todo, salvo el fugitivo despertar del gran José, fué vulgar y anodino, y haremos un somero resumen de nuestras impresiones en la de Beneficencia, verificada ayer.

Los toros no fueron elefantes ni prodigios de resistencia ni de acometividad, pero estuvieron bien presentaditos y algunos tan á la medida del gusto moderno, que costaba mucho trabajo el descubrirles los pitones.

Tal fué el que le tocó á Gaona, con el que pudo armar un alboroto y le armó; pero en sentido contrario del que se proponía.

Este diestro parece obsesionado por una idea constante que le inmoviliza, convirtiéndole en sombra de lo que fué; pues aunque nunca resultó exageradamente animado, se le veían en muchas ocasiones detalles que llegaron á enloquecer al público; aquellas inolvidables faenas, cambiándose la muleta de mano ante las caras de toros difíciles; aquellas gentilísimas y resucitadas suertes del toro de frente por detrás, á que gallardamente se prestó tantas veces; aquellos magníficos pares de banderillas tan admirados y muchas veces más admirados que los de Joselito, ¿dónde fueron? ¿Qué laminación de horas tristes ha pasado por el alma de este hombre para borrar así al torero? Ayer tuvo dos ó tres momentos nada más; dos ó tres momentos, en que ni aun llegó á desarrollar del todo lo que se proponía, pero que le permitieron ver una verdad evidente; el gran deseo que tiene el público de Madrid de aplaudirle. ¡Desdichado de él si no se hace digno de esta oculta disimulada predilección!

Joselito, —siguiendo la pintoresca manera de hablar puesta en moda,—no oficia de pontifical, ni siquiera de cura de misa y olla, contentándose con una modestísima exposición de sus pequeños méritos, para que los provincianos vean que en Madrid, no por ser Madrid, hace más que en las respectivas localidades.

El comodín de los pasecillos, *bien instrumentados*, según el tópico actual, ¿no es eso? y el sartén desde lejos y muy deprisa, y... ¡á otra cosa! como dice el personaje de *Los marchosos*, y todos los postineros, antes que el susodicho personaje.

Conque quedamos en que el papa taurino no es ni papa precisamente, sino un curilla que abre su breviario, masculla unas palabras que no son latines, larga dos hisopazos y se va.

Fortuna cuando sale á buscar el toro tiene un miedo terrible á despegar el brazo del cuerpo. Parece que pretende cazarle con la muleta como si fuera una mariposa; y como la lleva en alto, los animales al principio se hacen astrónomos. *A bien* que pronto bajan la cabeza cuando el chico rompe en sus especialísimos pases que se parecen como una gota de agua á otra gota, á los de Joselito, á los de Gaona, á los de Saleri, á los de Camará, y, en fin, á todos los de los que llegan actualmente á sostener una muleta, no en la mano, que sería lo meritorio, sino en las dos manos; y como éste y otro y el de más allá son toreros de toreillo monótono y no de recursos, pues sucede lo que ayer le sucedió á Fortuna ó lo que ayer pudo sucederle á

no tener tanta, y es que en cuanto les sale un toro de mala intención ó que se descompone, pues ya están á tiro y son cazados con la mayor facilidad.

Mucha valentía, muchísima, demasiada tal vez, pero aturullamiento, nerviosidad, y fatal é incomprendible propensión á estar de rodillas como vieja en novena, más que á tener el cuerpo erguido y en la línea noble de la viril gallardía, para tomar á los toros, aguantarlos y despedirlos como mandan el buen sentido y las pragmáticas de la majería, que fué el origen de esta fiesta, tan mecánica y tan desdichadamente venida á menos.

Camará crece; Camará suelta la cáscara; Camará se cuaja; ahora que, como los niños, no hacen las gracias sino cuando se quedan solos.

Ayer, mientras se iba la gente, dió dos naturales muy apañaditos y sueltos, y pinchó poniendo el corazón en el pomo del arma, en el mismo lugar en que su tío le puso tantas veces.

De los banderilleros, nos chocó Magritas por su terno amarillo limón, que nos tuvo los dientes en punta toda la tarde.

¡Ah! conste que el par de Camará fué espléndido, y el de Megías monumental, y el puyazo de Zurito magnífico.

Conste que el presidente acertó ayer en todo, y conste que al público, unánimemente, le gustaría que se restablezca la costumbre de que hagan el despejo los auténticos alguacillos, los alguacillos de siempre.

Está tan en la entraña de la fiesta esta costumbre, que lo demás parece mojiganga ó cosa de teatro, ó recurso de pueblo.

Bueno es que se quite á los concejales, porque eso es acertado, pero á los alguacillos no.

PACO MEDIA LUNA.

Córdoba, 9.

Toros de López Quijano, cumplieron. Toreri, superiorísimo en su primero, del que cortó las dos orejas.

En el tercero fué cogido al empezar la faena, resultando con una contusión en la región lumbar que le impidió seguir toreando.

Calvillo, en el primero suyo, después de una faena valiente, sacudió una estocada colosal que le valió la oreja.

En el tercero, en sustitución de Toreri, fué muy aplaudido, y en el último cumplió.—C.

Barcelona 12 (20,30)

recibido á las 4,20 del 18

Monumental.—Anastasio, buenos; uno fuego. Valencia, muy bien y regular.

Nacional, bien, superiorísimo; oreja.

Dominguín, superior, oreja; bien.—Carrascals. Cartagena 12.

Celebróse una novillada benéfica con ganado de Villagodio, que resultó regular.

Gavira, mediano y muy bien.

Carnicerito, regular en sus dos.

Pacorro, mal.—C.

Bilbao 12.

Toros de Sánchez Rico, mansos. El tercero fué fogueado.

Joselito Martín, regular en su primero y superior en su segundo toreando y matando. Clavó un buen par al cambio.

Domingo Uriarte, bien toreando y valiente matando. Cambió un buen par de banderillas.

Sagasti, con la muleta adornado; matando, superior en sus dos toros.—C.

Córdoba 12.

Toros de Páez, buenos mozos y con poder.

Calvillo, que mató tres toros, superior toreando y en la suerte suprema llegó á entusiasmar al público. Fué constantemente ovacionado.

José Guzmán, en el toro que mató cumplió.—C. Talavera 16.

Oleas, cumplieron.

Emilio Méndez, bien, colosal; oreja.

Dominguín, bien, colosal; oreja.

Mariano Montes, superior, oreja; cogido sexto, puntazo leve; despachó Méndez muy bien.—C.

Talavera 17 (18,40),

Buena entrada segunda corrida feria.

Novillos Ortega, gordos y bravos.

Pablo y Marcial Lalanda, superiores toreando; matando estocada toro. Muy ovacionados.—Rodríguez.

El domingo próximo se verificará la novena corrida de abono, lidiándose seis toros de la ganadería de D. Felipe Salas, que serán estoqueados por los diestros Gaona, Paco Madrid y Ricardo Anlló (Nacional), que tomará la alternativa.

✻

Mañana se celebrará una novillada en Tetuán de las Victorias, en la que los diestros Toreri, Ocejito chico y Morenito se las entenderán con seis toros de la ganadería de D. Vicente Bertólez.

✻

Gallito, Saleri y Camará, son los encargados de estoquear seis toros de Santa Coloma, el día 19 del actual, en Zaragoza.

Agustín García Malla.—Apoderado, don Eduardo Bermúdez, Santa Brígida, 4, Madrid.
Angel Fernández (Angelete).—Apoderado, D. Avelino Blanco, calle del Bastero, 15 y 17, Madrid.
Diego Mazquilarán (Fortuna).—Apoderado, D. Enrique Lapulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.
Félix Merino.—Apoderado, D. Manuel Rodríguez Vázquez, Abascal, 13, Madrid.
Juan Belmonte.—A su nombre, Visitación, 1, Madrid.
Juan Cecilio (Punteret).—Apoderado, don Angel Brandi, Plaza de los Mostenses, 1, segundo, derecha, Madrid.
Pedro Carranza (Eligibeno II).—Apoderado, D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.
Rodolfo Gaona.—Apoderado, D. Manuel Rodríguez Vázquez, Abascal, 13, Madrid.
Vicente Pastor.—Apoderado, D. Antonio Gallardo, calle de los Tres Peces, 21, Madrid.

Antonio Márquez.—Apoderado, D. Emilio Miguelanez, Olivar, 20, pral. Madrid.
Antonio Sánchez.—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.
Cuadrilla juvenil.—Pablo Lalanda y Marcial Lalanda.—A su nombre, Plaza de la Cebada, 5, pral. Madrid.
Dionisio Baranda.—Apoderado, D. Eduardo García, San Vicente, 67, Madrid.
Domingo González (Dominguín).—Apoderado, D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, tienda, Madrid.
Doroteo Marín.—Apoderado, D. Vicente Montes, Santa Lucía, 4 y 6, Madrid.
Emilio Méndez.—Apoderado, D. Vicente Montes, Santa Lucía, 4 y 6, Madrid.
Eugenio Ventolra.—Apoderado, D. César Álvarez Nieto, Paseo del Prado, 50, Madrid.
Francisco Ferrer (Pastoret).—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), calle de las Huertas, 69, Madrid.
Gabriel Hernández (Posadero).—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.
José Fernández (Cocherito de Madrid).—Apoderado, D. Ramón S. Sarachaga, Madara, 49, Madrid.
José Martín.—Apoderado, D. Antolín Arenzana (Recajo). Jacometrezo 80.
Juan Sánchez (Jumillano).—A su nombre, O'Donnell, 3, Tetuán. Madrid.
Manuel Soler (Vaquerito).—Apoderado, D. Avelino Blanco, Bastero, 15 y 17, Madrid.
Mariano Sánchez (Faroles).—Apoderado, don Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.
Ricardo Anlló (Nacional).—Apoderado, D. Avelino Blanco, Bastero, 15 y 17, Madrid.
Salvador García.—Apoderado, D. Francisco López Martínez, calle de la Farmacia, núm. 8, Madrid.
Teodoro Mora (Morita).—A su nombre, calle de las Fuentes, 3, Madrid.

Albarrán (José María).—Badajoz.
Arroyo (Antonio).—El Molar (Madrid).
Bañuelos (Prudencia).—Colmenar Viejo.
Benjumea (Herederos de).—Sevilla.
Bueno (D. José).—Pasión, 5 y 7, Valladolid.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.
Campos Sánchez (Gregorio).—Rioja, 17, Sevilla.
Conradi (Juan B.).—Sevilla.
D. José García (antes de las).—Colmenar Viejo.
D. Vicente Bertólez. (Antigua de Peñalver).—Chozas de la Sierra (Madrid).—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.
García-Lama (D. Salvador).—Génova, 17, Madrid. Divisa negra, blanca y encarnada.
González Nandin (Juan).—Sevilla.
Guerra (Antonio).—Córdoba.
Marqués de Lien.—Avenida de Canals, 29, Salamanca.
Miura (Sres. D. Antonio y D. José).—Sevilla.
Pablo Romero (Felipe).—Sevilla.
Pérez de la Concha (Hermanos).—Sevilla.
Pérez Tabernero (D. Graciliano y don Argimiro).—Matilla de los Caños (Salamanca).
Ripamlian (hoy D. Manuel Lozano).—Representante y apoderado, D. Juan Morales. Vinaroz; y en Madrid D. Cecilio Isasi, Huertas, núm. 69.
Sanz (Patricio).—San Agustín.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.
Sres. Herederos de D. Esteban Hernández.—Atocha, 109, Madrid.

Sres. Rufino y Moreno Santamaría.—San Isidoro, 9, Sevilla.

Soler (Sra. Viuda de).—Badajoz.—Representante, D. Avelino Blanco, Bastero, 15 y 17, Madrid.

Tovar (Excmo. Sr. Duque de).—Monte Esquinza, 2, Madrid.

Veragua (Excmo. Sr. Duque de).—Madrid.

Vicente Torres Rodríguez.—Colmenar Viejo.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

constructor de banderillas de todas clases, y de puyas autorizadas.

Se encarga de toda clase de accesorios para corridas de toros.

Los encargos á su domicilio, Concepción Jerónima, 6, cerrajería, Madrid.

DE

En ambos se hacen todas las operaciones para encajonar las corridas de toros, reexpidiéndolas á todas las plazas de España y del extranjero.

Se alquilan cajones á las empresas.

Todas las operaciones son dirigidas por los herederos de D. Gabriel Mirete, á quienes pueden dirigirse las empresas, preguntando por el encargado Matías Miranda, calle de la Magdalena, 34, entresuelo, derecha, Madrid.

en la Administración de este periódico

GUERRITA.—*La Tauromaquia*, dos volúmenes en tela, 24 pesetas.

TOMÁS ORTOS RAMOS.—*El primer torero, Lagartijo* (contestación á L. y F. y su tiempo), por Peña y Goñi; un volumen en rústica, 1 peseta.

PACO MEDIA LUNA.—*Diccionario cómico-taurino*, un volumen en rústica, 2 pesetas.

—*Ganaderías bravas de España: origen y vicisitudes*; un tomo en rústica, 1 peseta.

—*Anuario de El Toreo en 1885*; un volumen en rústica, 1 peseta.

PASCUAL MILLÁN.—*Trilogía Taurina*. Primera parte, 3 pesetas.

—Segunda parte, 4 pesetas.

JOAQUÍN BELLISOLA.—*El toro de lidia*, un volumen, 3 pesetas.

SUCURSAL DEL CENTRO EDITORIAL

DE

34, SAN BERNARDO, 34

Gran surtido en obras científicas y literarias, en libros de texto y de primera enseñanza, material para escuelas, lapiceros fantasía y tarjetas postales desde diez céntimos una.

Estuches de papel MYOSOTIS con el fondo de papel de seda, cincuenta cartas y cincuenta sobres una peseta.

Especialidad en tarjetas, recordatorios y esquelas de funeral.

Centro de suscripción á toda clase de obras y periódicos.

al contado y á plazos, en la calle de López de Hoyos, desde una peseta cincuenta céntimos el pie.

Informarán en la Administración de este periódico.

IMPRENTA DE MARIANO NÚÑEZ SAMPER

Martín de los Heros, 13

Teléfono 998.—Apartado de Correos, 65.